

J.S.

Carol Gainsborg

Licenciada en Filosofía de la Universidad Católica Boliviana San Pablo

Espásmico, tembloroso, recibe este 'epiléptico'
la locura divina del júbilo en las venas
al recorrer la distancia del amor que infarta al amor.

Sacerdote de solemnes rituales de contemplación
bajo el cielo estrellado de invierno
se hace morador de las alturas
para encontrar en la oscuridad
la esperanza de la muerte hecha vida
lugares y rostros comunes
develamiento de la sensibilidad transgresora
de la frontera metafísica.

Entre balcones de altos muros que abrazan su congoja
hace eco la confesión del embriagado vahído del artista.

El aparapita se marcha de noche, con sus muertos, a la vida.